

Estudiemos la transición energética

Ricardo Santamaría



¿Qué es lo que buscan Petro y su Ministra de Minas diciendo que se suspende la firma de nuevos contratos de exploración petrolera? ¿Inmolarse en solitario como país para detener el cambio climático? Veamos algo de historia. No hace mucho, años 70 y 80, Colombia dependía en un 70% de sus exportaciones de café. Éramos un país de bajos ingresos hasta que llegó el petróleo. Con ese dinero, hoy en día, financiamos los planes de salud de los colombianos, la educación, la guerra contra las drogas.

Hoy nuestros principales rubros de exportaciones son otros: petróleo crudo, carbón, oro. En 2022, según el Dane, exportamos casi 53.000 millones de dólares y, de ellos, el 57% correspondió a combustibles y productos de industrias extractivas. Casi 6 de cada 10 pesos que vendemos vienen del petróleo, carbón, oro y otros.

Vivimos de estos productos y tomar la decisión de suspender la firma de nuevos contratos nos traerá problemas serios en 10 o 20 años, cuando las reservas probadas que hoy tenemos se vayan agotando.

Otra cosa es que tengamos que hacer una transición energética hacia energías limpias a partir del sol, el viento y el agua. Pero hay que hacerlo de forma programada, estudiada, inteligente. Nos hace falta en Colombia un buen centro de estudios, un Anif o Fedesarrollo, para la transición energética. No podemos improvisarlo a partir de la ideología o los planes descoordinados de un gobierno. Ni diez reformas tributarias nos darían lo que hoy nos dan estos productos.

Sería oportuno que la petroleras con presencia en Colombia se unieran en este propósito de crear un tanque de pensamiento sobre la transición energética. ¿Cómo lo están haciendo otros países? ¿Cuál de todas las energías limpias es la más adecuada para Colombia? ¿Desde el punto de vista de la industria, además de la generación por hidroeléctricas, cual es la que más futuro y potencial tiene? ¿Qué están haciendo países petroleros como Estados Unidos, Noruega, México o Brasil? ¿Cuál es el futuro de la industria automotriz en automóviles, buses y camiones híbridos o eléctricos? ¿Qué plazo tenemos?

A Lula, el presidente brasileño, que es ambientalista y de izquierda, no se le ha ocurrido patear la lonchera de su país y decir que dejarán de explotar petróleo. Es más, dijo lo contrario. A mediados del año pasado, cuando Petro estaba en plena campaña y esta -acabar con la explotación petrolera- era una de sus banderas, Lula dijo que esa propuesta era irreal.

Esto expresó: "Petro tiene el derecho de proponer lo que el quiera. En el caso de Brasil, esto no es real. En el caso del mundo esto es irreal".

Este es un tema demasiado serio como para dirigirlo con la ideología. El mundo ya es consciente de los enormes desafíos del cambio climático y la necesidad imperiosa de movernos hacia energías limpias, pero debemos hacerlo de forma ordenada, programada y sin sacrificar a 50 millones de colombianos en el intento.